



# *English Studies in Latin America*

**Los verdes caminos de la ecocrítica hacia las aulas del futuro**

**Author:** Mita Valvassori

**Source:** *White Rabbit: English Studies in Latin America*, No. 12 (December 2016)

**ISSN:** 0719-0921

**Published by:** Facultad de Letras, Pontificia Universidad Católica de Chile

---

This work is licensed under the Creative Commons Attribution-Non Commercial-No Derivs 3.0 Unported License. To view a copy of this license, visit <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/> or send a letter to Creative Commons, 444 Castro Street, Suite 900, Mountain View, California, 94041, USA.

Your use of this work indicates your acceptance of these terms





## Los verdes caminos de la ecocrítica hacia las aulas del futuro

Mita Valvassori <sup>1</sup>

La ecocrítica surgió, hace apenas unas décadas, en respuesta a la necesidad de replantear el enfoque de la crítica literaria en relación con la ecología científica y política; en el ámbito académico salió a la luz en Estados Unidos en los años 90, propulsada por algunos estudiosos del *nature writing* que buscaban otra forma de abordar los textos, una forma más cónsona a las preocupaciones medioambientales de la sociedad contemporánea.

Por lo tanto, la ecocrítica invita a observar las obras literarias con una mirada “fresca”, contemporánea, analizando textos del presente (y del pasado) con la consciencia proyectada

---

<sup>1</sup> Licenciada en Filología Hispánica y doctora en Literaturas Comparadas por la Universidad de Alcalá con mención de Doctorado Europeo.

Su labor investigadora se ha desarrollado principalmente en el marco de la literatura románica medieval y de la prosa barroca, con especial interés en el estudio de la influencia del modelo narrativo decameroniano en la narrativa breve hispánica. Desde hace algunos años se ha dedicado a fomentar y desarrollar los estudios en el ámbito de la ecocrítica y, gracias a varios proyectos en colaboración con el grupo GIECO, ha fomentado la enseñanza e investigación en ecocrítica en la Universidad de los Lagos, organizando seminarios anuales dedicados al tema e insertando esta línea en la formación de pre y posgrado.

hacia el futuro, para descubrir una manera más armoniosa de habitar nuestro entorno, sin dañarnos a nosotros mismos ni a lo(s) que nos rodea(n). En efecto, la propuesta ecocrítica va más allá del estudio de la literatura comprometida con el medioambiente, ya que nos invita a enfrentarnos a la obra de arte con una postura crítica, que pone en discusión la relación entre el ser humano y la naturaleza. El prisma del “factor ecológico”, empleando la expresión de Carlos Aldunate Balestra, exige que nos preguntemos cómo esa obra refleja explícita o implícitamente la forma de entender la realidad no-humana en la que estamos inmersos y cuál es nuestra responsabilidad y —sobre todo— cuál es nuestra respuesta ante la crisis de supervivencia en la que se encuentra el planeta.

Este cuestionamiento, si bien atañe a menudo un contexto específico, local, es algo que trasciende el lugar y el momento de la obra. Una de las ventajas de la ecocrítica es justamente su capacidad de ofrecer una perspectiva multifacética, que cobra sentido viajando de un extremo al otro del mundo hasta difuminar sus fronteras, valiéndose de saberes y teorías propios de muchas disciplinas, desde los estudios culturales hasta la biología, pasando por la geografía o la filosofía, entre muchas otras. Su carácter intrínsecamente interdisciplinar hace que la disciplina se vuelva aún más interesante a la hora de abordar problemáticas de teoría poscolonial, de clase, de etnia o de género, y como muestra no hay más que consultar cualquier estudio la fructífera línea del ecofeminismo.

Si bien la ecocrítica surgió en Estados Unidos, su naturaleza poliédrica facilitó la difusión de la misma más allá de sus fronteras, aunque siempre conservando una singular fuerza y preponderancia en los países y en los estudios anglófonos. En cuanto a Hispanoamérica, si bien su recepción se haya hecho esperar más que en otras zonas, se va insertando cada vez con más fuerza y solidez en los trabajos académicos de muchos países.

Niall Binns hace unos años vio claramente los interesantes caminos que se abrirían en el terreno fértil de los estudios latinoamericanos:

La querencia antiteórica que impera en las facultades de letras españolas puede, me temo, limitar aquí la recepción y el crecimiento de la ecocrítica [...]; más vinculadas a la academia anglosajona y francesa, y menos reacias a ensayar y experimentar con nuevas tendencias teóricas, las universidades de Argentina y Chile (por dar dos ejemplos concretos) tal vez sean un terreno más fértil. [...] El peso del entorno natural –analizado, anatemizado, celebrado, mitificado– ha sido fundacional en las jóvenes tradiciones literarias de todas las repúblicas de Hispanoamérica. (132)

Asimismo, pocos años después, Enrique Yepes trazó un sugestivo mapa de los «Derroteros de la ecocrítica en tierras americanas», en el que deja patente cómo la “crítica literaria verde” ya se ha consolidado en la academia hispanoamericana. En estas páginas hace alusión a algunos críticos que incluso entienden la ecocrítica como un «nuevo paradigma cultural o un salto epistemológico radical» (Yepes 244), entre los cuales encontramos también autores latinoamericanos, como Boff o Leff.

Sin adentrarnos más en los datos sobre la investigación en el ámbito de la ecocrítica en Hispanoamérica, cuya evidencia ya se ha puesto de manifiesto, quiero llevar la atención al aula universitaria, donde la presencia de esta disciplina solo es incipiente. En la Universidad de Los Lagos empezamos paulatinamente a incluir la enseñanza de la ecocrítica como un curso electivo del Magíster Latinoamericano en Estudios Culturales y Literarios (2013)<sup>2</sup> y pronto se consolidó como un módulo estable dentro de la malla del programa, lo que se está traduciendo

---

<sup>2</sup> La inserción de la línea de investigación de la ecocrítica en la Universidad de Los Lagos fue además incentivada y avalada por el proyecto: “Avances filológicos: de los escritores postmodernos españoles y la ecocrítica literaria, a las actuales técnicas de escritura creativa”, Concurso nacional para Atracción de Capital Humano Avanzado del Extranjero (Convocatoria 2013), que permitió la estada de la Dra. Julia Barella Vigal (Universidad de Alcalá, miembro de GIECO) en la Universidad de Los Lagos.

además en dos tesis (actualmente en fase de desarrollo). Con la intención de hacer llegar la nueva “mirada verde” también a otras áreas del saber, fieles a la naturaleza interdisciplinar de la ecocrítica, el mismo año organizamos el Primer Seminario de Ecocrítica en la Universidad de Los Lagos. La acogida de la comunidad universitaria fue muy positiva y permitió volver a organizar una segunda edición (2014) que contó (eco-)poetas y académicos de varias zonas del cono sur y de la región metropolitana. El legado de esa naciente tradición pervivió en la mesa dedicada a la ecocrítica en el Seminario de Estudios Culturales y Literarios realizado este año, y seguramente continuará en el futuro próximo.

Aunque los estudios de posgrado parecían el entorno más adecuado para introducir los fundamentos teóricos y la perspectiva ecocrítica, en ocasión del Primer Seminario de Ecocrítica en la Universidad de Los Lagos nos sorprendió el gran interés que suscitó el tema entre los estudiantes de pregrado, especialmente de los estudiantes de la Carrera de Pedagogía en Lenguaje y Comunicación, quienes empezaron a pedir más información y bibliografía de esta nueva corriente crítica. En respuesta a la inquietud con la que habíamos logrado “contagiar” a las alumnas y alumnos, empezamos a incluir con más determinación la perspectiva ecocrítica como elemento transversal en varias asignaturas del área de Literatura. Muestra de la buena recepción fue la participación de varios de los estudiantes de pregrado (y de posgrado) en la segunda edición del ya citado seminario. Por ello, esperamos en los próximos años poder consolidar esta tendencia, formalizando y explicitando la presencia de la ecocrítica en la formación del futuro profesor de Lengua Castellana y Comunicación y —¿por qué no?— en el programa de estudio de otras carreras.

Al observar la recepción de la propuesta ecocrítica por parte de las alumnas y alumnos, quiero destacar que uno de los aspectos que parece atraerlos más es el que los impulsa a cuestionar el presente para imaginar cómo construir el futuro. Para los expertos de otras áreas

del saber puede resultar algo obvio, pero en lo que respecta la literatura, la gran mayoría de las asignaturas de pregrado y posgrado se centra en un estudio diacrónico de las obras, aunque estas se aborden con una mirada actual o atemporal, como por ejemplo los estudios de género o el análisis simbólico. Al contrario de lo que ocurre de costumbre, la ecocrítica hace que el estudiante se sienta transportado inmediata e indiscutiblemente hacia el futuro, y ese cambio le resulta sumamente refrescante.

El otro aspecto de la ecocrítica que suscita interés en las alumnas y alumnos es que su interdisciplinaria la convierte en una perspectiva muy plástica, en la que convergen muchos saberes habitualmente alejados. Desde los estudios ecofeministas de Vandana Shiva a la neomaterialista concepción de la “trans-corporeality” de Stacy Alaimo, pasando por el posthumanismo integrado (entre otros) por Serenella Iovino, es difícil que el estudiante no se sienta puesto en jaque por las preguntas que el estudio le propone. En palabras de Yepes, la ecocrítica se convierte en:

[...] un cuestionamiento de qué se considera “lo humano” y cómo se definen sus relaciones con el resto de la comunidad planetaria. En conjunto, son una muestra de la riqueza multidimensional, tanto de la producción cultural como de su análisis, que la preocupación ecológica genera en términos estéticos, epistémicos y éticos a lo largo de las diversas geografías e historias latinoamericanas. (251)

Pero los “camino verdes” hacia las aulas no siempre están despejados como podríamos esperar y a veces tropezamos con obstáculos que frenan el avance. Así, la experiencia de estos últimos (si bien son pocos) años ha puesto de manifiesto la principal dificultad que encuentran los estudiantes de pregrado a la hora de acercarse a la ecocrítica: buena parte de la bibliografía está escrita en inglés. La poca destreza o poca confianza que

muchos de ellos siente al enfrentarse a un texto académico en inglés, limita sus posibilidades e impide a menudo que profundicen en el tema lo suficiente para convertirlo en su línea de investigación.

Sin embargo, la ferviente sensación de actualidad —e incluso de urgencia— de la ecocrítica que cautiva al estudiante, por lo que hemos podido constatar hasta el momento, lo lleva a menudo a implicarse con el estudio de una forma más personal que parece ser más fuerte que la dificultad que supone el idioma. En efecto, la mayoría de los alumnos que se han atrevido a llevar a cabo una investigación en este ámbito (como muestran los programas de los seminarios ya celebrados o algunos de los artículos por ellos han escogido como objeto de estudio una obra no hispánica). Nos encontramos así con análisis de los textos de Jane Austin, Tolkien, Lovecraft o J. K. Rowling, películas como *Interstellar* o *The Hunger Games*, y series de dibujos animados como *The Simpsons*.

Esta peculiar y aparentemente contradictoria situación, me lleva a una reflexión personal que quiero compartir en estas últimas líneas. Podemos convenir que las competencias lingüísticas de estos estudiantes en inglés deben mejorar para facilitar su comprensión de las obras y acceder a una bibliografía más amplia, pero tal vez este no sea un precio tan alto si tenemos en cuenta la motivación y la implicación personal con la que abordan el estudio. Tal vez no sea un precio tan alto si nos ayuda a labrar un camino verde hacia las aulas del futuro.

Trabajos citados

Aldunate Balestra, Carlos. *El factor ecológico: Las mil caras del pensamiento verde*. Santiago de Chile:

LOM Ediciones, 2001.

Binns, Niall. “Ecocrítica en España e Hispanoamérica”. *Ecozon@*. 1 (2010): 132-135.

Boff, Leonardo. *La dignidad de la tierra: Ecología, mundialización, espiritualidad; La emergencia de un nuevo paradigma*. Madrid: Trotta, 2000.

Leff, Enrique. *Racionalidad ambiental: La reapropiación social de la naturaleza*. México, DF: Siglo XXI, 2004.

Yepes, Enrique. “Derroteros de la ecocrítica en tierras americanas”. *Latin American Research Review*. 49. 2 (2014): 243-252.